



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO



Oración Apostol Santiago

¡Gran Apóstol Santiago, familiar cercano de nuestro Señor y aún más cercano a Él por lazos espirituales! Al ser llamado por Él entre los primeros discípulos y ser favorecido con su especial intimidad, tu respondiste con gran generosidad, dejándolo todo para seguirle a la primera llamada. También tuviste el privilegio de ser el primero de los Apóstoles en morir por Él, sellando tu predicación con tu sangre.

“¿DÓNDE COMPRAREMOS PAN PARA DARLES DE COMER?” Mc. 6,34



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

En pleno proceso constituyente, Chile enfrentó el domingo pasado las elecciones primarias de dos conglomerados (Apruebo Dignidad – Chile Vamos), fueron elegidos Gabriel Boric y Sebastián Sichel, ambos del ala más moderada de las coaliciones, causando sorpresa para todos, pues no eran los candidatos más populares, con mucha seguridad uno de ellos será el nuevo presidente de Chile. También esta semana ha sido marcada por la violencia en varios lugares de América latina, en Haití asesinaron en su casa al presidente de la nación, situación que crea mucha inestabilidad en ese pobre país. Pero quizá, la noticia que más ha sorprendido son las manifestaciones sociales que se han desarrollado en Cuba, por primera vez en varias ciudades de la isla salieron, principalmente jóvenes, a manifestarse en contra del gobierno por la situación económica y también por la crisis que la pandemia ha acentuado, aún no sabemos las consecuencias que este movimiento va a traer para este pueblo caribeño, lo que sí sabemos es que Cuba despertó y quiere cambios reales que ayuden a la transformación social. ¿Cuál ha sido el impacto de estas noticias en tu población? ¿sabes y te interesa lo que está pasando en tu país y en el continente?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 6, 1-15**

En aquel tiempo, Jesús pasó a la otra orilla del lago de Galilea —el Tiberíades—. Le seguía un gran gentío, porque veían las señales que hacía con los enfermos. Jesús se retiró a un monte y allí se sentó con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.



Levantando la vista y viendo el gentío que acudía a él, Jesús dice a Felipe: —¿Dónde compraremos pan para darles de comer? Lo decía para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le contestó: —Doscientas monedas de pan no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo.

Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dice: —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es eso para tantos?

Jesús dijo: —Hagan que la gente se sienta.

Había hierba abundante en el lugar. Se sentaron. Los hombres eran cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados:

dándoles todo lo que quisieron. Cuando quedaron satisfechos, dice Jesús a los discípulos: —Recojan las sobras para que no se desaproveche nada. Las recogieron y, con los trozos de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los comensales, llenaron doce canastas. Cuando la gente vio la señal que había hecho, dijeron: —Éste es el profeta que había de venir al mundo. Jesús, conociendo que pensaban venir para llevárselo y proclamarlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.

Reflexión

En este domingo comenzamos el relato del “Pan de Vida” que comienza con la multiplicación de los panes, en donde es Jesús quien intuye la necesidad de alimentar a la multitud, es Él quien hace la primera pregunta, es Él el que se inquieta y se sensibiliza ante este pueblo que lo sigue. Este signo no lo hace solo, sino que requiere que nosotros también pongamos lo que tenemos para que alcance para todos. Más allá del milagro está el sentido profundo de querer compartir, la ofrenda de ese muchacho es claramente la enseñanza de que nos quiere dejar este día, que seamos capaces de descubrir cuales son los panes y los peces que llevamos y que hoy es más necesario que nunca compartirlo. Hoy podemos ver este signo presente en tantas ollas comunes que van surgiendo en nuestros barrios, en donde la solidaridad de muchos hace posible que un puñado de gente no pase hambre. Son muchas las organizaciones sociales que nacen de este modo, pues frente a una necesidad surge el deseo de colaborar poniendo lo mejor de nosotros para los demás.

Preguntas para la Reflexión

¿En nuestras comunidades hemos vivido y experimentado este signo? ¿Sientes que estás dispuesto a poner tus dos panes y cinco peces para que otros coman? ¿De qué forma puedes colaborar para que otros puedan tener lo que necesitan en estos tiempos complejos?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un link con un canto.

Lo tuyo es darte

Nos empeñamos en apropiarnos de todo
y nos quedamos solo con la frustración.
Queremos programar cada instante
pero la vida se nos escapa de las manos.
Nos gustaría conocerlo todo
y nos descubrimos los más ignorantes.
Soñamos con triunfar en cada proyecto
pero el fracaso nos devuelve a nuestro sitio.
Lo tuyo es dar, darte, sin calcular.
Lo nuestro es recibir, acoger, sin preguntar.
Solo me conozco al mirarme en Ti.
Eres el manantial del que toda brota,
donde veo la primera luz y empiezo a correr.
Eres el mar, donde todo acaba
hacia allá me dirijo, en Ti quiero descansar.
(Javi Montes, sj)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=f4sBnpo4IXs>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.